

## La opoterapia

POR EL DOCTOR CARLOS A. ENCINA

Una de las más grandes conquistas de la terapéutica etiológica contemporánea es el método de tratamiento por los extractos de órganos, de una serie de enfermedades clasificadas como trastornos del metabolismo por deficiencias de las secreciones internas y cuyo número aumenta cada vez más con los progresos de la investigación clínica.

Ultimamente la diabetes glucémica ha sido incluida dentro del cuadro de dicha serie, señalándose como causa de esta afección a la insuficiencia de la elaboración de insulina en los islotes de Langerhan.

Comprobado el valor terapéutico de la hormona pancreática, nuevas y más recientes investigaciones han demostrado la existencia en otros órganos de esta hormona reductora de la glucosa.

En efecto, una comunicación de los señores C. H. Best, M. A. y D. A. Scott, de Toronto, que transcribimos del *The Journal*, del 15 de agosto del corriente año, dice lo siguiente :

« Se ha administrado a los perros diabéticos extractos de timo, hígado y bazo, obteniéndose constantemente una baja marcada del azúcar sanguíneo y una disminución del eliminado.

« El azúcar sanguíneo de un perro que pesaba 9 kilos, a los cinco días de la pancreatectomía completa, era de 0,265 por ciento. La excreción de azúcar variaba de 5 a 10 gramos diarios, con un régimen de inanición. A las 10 horas el azúcar sanguíneo era de 0,265 por ciento. Inyectamos subcutáneamente 10 centímetros cúbicos de extracto tímico. A las 10,50 horas el azúcar sanguíneo era de 0,170 por ciento; a las 14,30, 0,114 por ciento; a las 16,30, 0,095 por ciento. La orina era aglucósica. »

Experimentos realizados con conejos.

Los resultados obtenidos han sido los siguientes :

	Por ciento
Con administración de extracto tiróidico se redujo el azúcar sanguíneo de.....	0,130 a 0,072
Con extracto de bazo, de.....	0,142 a 0,079
Con extracto de hígado, de.....	0,142 a 0,079
— — de.....	0,104 a 0,066
— — de.....	0,104 a 0,060

Estas experiencias son bastante demostrativas, no dejando lugar a dudas que la substancia insulinoidea puede elaborarse en otros órganos diferentes del páncreas.

Es de lamentar que en estos estudios experimentales efectuados en perros y conejos, no aparezca la intervención de ningún médico veterinario. Entre nosotros existen laboratorios para la preparación y venta de productos opoterápicos extraídos de órganos de animales, sin que figuren entre su personal técnico médicos veterinarios.

Y es tanto más sensible este vacío si se considera que la bondad de un preparado a base de hormonas depende no solamente del buen estado de salud de los animales que proporcionan sus productos endócrinos, sino también de la edad y hasta de la época del año en que son extraídos. Un sujeto demasiado joven o viejo no puede suministrar hormonas de buena calidad. El primero por no haber complementado *ad integrum* su desarrollo, y el segundo, por tener su organismo en *deficit*. El estado de gestación y la época del celo, son también factores que influyen desfavorablemente en la bondad de esos productos.

Si a estas circunstancias se agregan las enfermedades que rompen el equilibrio fisiológico necesario para la obtención de buenas hormonas, se verá entonces en toda su amplitud la necesidad de que intervengan técnicos diplomados en medicina veterinaria para la preparación de estos productos.

Este es un capítulo importante de salud pública que debiera ser objeto de una reglamentación por parte del Departamento nacional de higiene.

Propiciamos la idea de que se agregue un laboratorio más a la Facultad de agronomía y veterinaria, destinado a la preparación y estudio terapéutico de productos opoterápicos.